



LOS RECORRIDOS

● **MACHU PICCHU**

Este circuito nació en 2004 cuando pavimentaron el camino que une el Pacífico con Cuzco, en Perú. Antes se demoraba 24 horas, ahora son sólo 14. Con eso se logró cerrar el circuito Buenos Aires-Machu Picchu y después bajar por la costa. El camino de ida ahora es Salta, Bolivia por el salar de Uyuni, Oruro, La Paz y lago Titicaca. También desde Uyuni se puede ir hasta Atacama, en Chile. Es el viaje estrella, se hace cuatro veces al año. Dura 16 días.

● **AMAZONAS**

Sólo se puede ir en junio, que es cuando el período de sequía es más prolongado. La ruta transamazónica tiene 213 puentes que caen durante el período de lluvias y la empresa de telefonía que une las ciudades de Manaus y Porto Belo tiene que arreglarlos. Dura 24 días. Es un viaje grande que va por los Lençóis Maranhenses, Jericoacoara, Brasilia y de ahí se vuelve hasta la Argentina por Iguazú. Se navegan 1.500 km por el Amazonas.

● **PANTANAL**

Se unen las ciudades de Fomosa, Asunción, Ponta Porá (Brasil), Bonito, Pantanal, Miranda e Iguazú. La travesía dura siete días y está pensada para ir con chicos en las vacaciones de invierno.

● **VIAJES POR LA ARGENTINA**

Se realizan por la Patagonia. También hay viajes solidarios, como el que realizo con Gustavo un matrimonio de un alemán y una griega que vienen para ayudar en una escuela en Catamarca. El establecimiento está en el Salar del Hombre Muerto, donde sólo se puede llegar luego de seis horas de andar en un vehículo todo terreno.

UN GUIA ESPECIALIZADO CUENTA SUS EXPERIENCIAS TRAS VARIOS AÑOS DE RECORRER LA ARGENTINA Y SUDAMERICA



Bolivia y Perú parecen terreno extraño para quien nunca ha salido con su 4x4 de la ciudad. En época de lluvia, la experiencia se vuelve aun más «aventurera».

Marcando huella firme en todos los terrenos

«Siete y cinco kilómetros a campo traviesa en ese mar blanco de sal era sólo un número en las pantallas de los GPS. Incahuasi representaba aun mucho más. Era la promesa de un espectacular ascenso a la cima de ese promontorio rocoso y que confirmé lo que ya era vox populi por la radio de VHF, 'la vista debe ser espectacular'... y sin duda lo fue...» Siglas por doquier invaden este texto tomado de uno de los diarios de viaje de Gustavo Hartingh, un guía especializado en viajes en 4x4, que si bien tuvo la oportunidad de recorrer la Argentina durante tres años en ese tipo de vehículos, hoy su fuerte está ubicado en tres puntos: Machu Picchu, Amazonas y la Patagonia.

Hartingh comenzó accidentalmente con lo que hoy es una verdadera pasión por las 4x4. «Conocía el tema porque trabajaba con este tipo de camionetas en constructoras, en una época en que en muchos lugares de la Argentina había que utilizar 4x4 si o sí. Fue allí donde me di cuenta que si guido gasoductos o trazas había lugares interesantes. Así comenzó mi etapa de aventuras», comenta. Después se abrieron otros caminos. Junto con un grupo de personas abrió en Paso de la Infanta el 4x4 Café. Allí se dio cuenta que había mucha gente que quería hacer los mismos viajes que el pero no se animaban. Y donde surge un nicho de mercado aparece

una idea: dedicarse a la organización y guía de travesías.

«Organizamos un viaje casi personalizado o al menos en los que se reúna a otras personas que tengan los mismos intereses. Quizá la primera vez viajen conmigo y después ya no, porque se encontraron y se hicieron compañeros de ruta». Antes Gustavo tenía paquetes en el que incluía todo (excursiones, comida y estadía). Pero se percató que a muchos no les gustaba esa forma. «Al principio la gente tiene miedo de que el viaje sea caro. Fue por eso que hace unos años adopté el sistema de cobrar un honorario por día (20 dólares) que da derecho a ponerse en la caravanta y a que te organice el viaje varios meses antes. Incluso realizamos varios encuentros anteriores en los que ya nos vamos conociendo y dialogamos sobre la travesía. Con mi ayudante contenemos al viajero y le puedo decir en qué hotel nos podemos quedar o dónde podemos ir a comer. Pero si alguien quiere algo superior o comer en otro lado, puede hacerlo, ya que se administra su propio viaje. Pero desde acá ya salimos con una reserva, no estamos buscando lugar para quedarnos en la ciudad de destino. Lo mismo pasa si no quiere hacer alguna de las excursiones extra.»

Lo fundamental en este tipo de viajes es el ahorro de tiempo. «Hay gente que siente que Perú o Bolivia son lugares extraños. Pueden tener algo de razón, si uno no conoce la ruta y se pierde son días valiosos que resta de sus vacaciones. Hay que conocer los horarios de las ruinas, cómo entrar a La Paz, etcétera. Como yo lo hago cuatro veces al año, cada vez voy puliendo la secuencia».

Antes de salir cada pasajero recibe un road book. La primera hoja es para dejarle a su familia, con todos los datos de los hoteles. En las otras está impreso, día por día, lo que se irá haciendo y una pequeña historia de cada lugar. Para el que no quiera leerlo, también tiene una grabación de 80 minutos. Meses antes reciben todo el trayecto en GPS y cada camioneta tiene la obligación de contar con un equipo de VHF.

Hasta ahora el promedio de edad de quienes realizan estos viajes está entre los 50 y los 70. En su mayoría son matrimonios. «Pero» agrega Gustavo «como hay mucho interés en la Argentina por parte de los extranjeros, estamos intentando especializarnos en este tipo de grupos.» Y los que no tienen camioneta y no tienen pensado alquilarla, pueden sumarse al grupo en la 4x4 de Hartingh. Las vacantes son limitadas: sólo hay dos. Pero también es una buena opción para aquellos que quieren sumarse a esta «pasión» y dejar su huella por todos los terrenos.

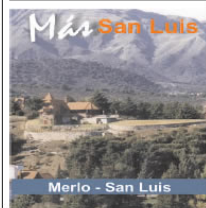
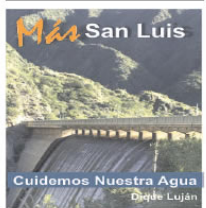
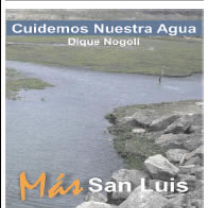


Una camioneta 4x4 y un buen sistema de navegación satelital, algunos días libres, espíritu de aventura y ganas de arriesgarse por rutas insospechadas son algunos de los requisitos que deben cumplir quienes quieran adentrarse en esta forma de hacer turismo. Ya sea formando parte de un grupo siguiendo a un guía o con un cuidadoso plano desarrollado por un experto,

hoy son varios los que han decidido salir a desafiar todo tipo de terrenos en cuatro ruedas. Es que, dicen los expertos, los conductores de las 4x4 llevan consigo varias asignaturas pendientes en lo que a lugares se refiere. Noroeste argentino, Patagonia, Mendoza, sur de Brasil, Atacama, Bolivia, Perú y hasta el Amazonas aparecen en esa lista.



«Nadie imagina que podrá llegar a tener una foto de su camioneta paseando por Cuzco y el Salar de Uyuni. Al lograrlo, siente que ha pagado una deuda con él mismo», comenta Hartingh.



MAS INFORMACION
Gustavo Hartingh
info@guia4x4.com.ar
www.guia4x4.com.ar
Carlos Badeigts
www.arbusa.com
arb.buenosaires@gmail.com

